

La modernidad en la arquitectura de Luis Gay Ramos: el legado de Mies en su obra

Serrano Machuca, David

Doctor Arquitecto. Elche, España. daserma@hotmail.es

Resumen

La arquitectura de Luis Gay (1912-1996), *Mestre Valencià d'Arquitectura*, escenifica decididamente el compromiso con la modernidad, entendida ésta, no sólo como una asimilación de determinados aspectos formales y funcionales, sino también como una responsabilidad hacia la sociedad en un intento de asumir las nuevas costumbres y modos de vida. Todo ello, siempre desde la racionalidad técnica y optimización funcional que aprende desde muy temprano a partir de su experiencia al servicio de Regiones Devastadas.

La suya es, también, una modernidad tecnológica que incorpora las nuevas técnicas y materiales que el progreso desarrolla, siempre desde el rigor constructivo, alejada de la frivolidad y el exhibicionismo, que trasciende a las modas y formalismos y entra en resonancia con la arquitectura histórica, pero sin perder su condición moderna.

Referente de la modernidad en la Comunidad Valenciana durante los años 50, fundamentalmente con sus proyectos hoteleros, a finales de la década, la modernidad en su obra adquiere una nueva dimensión que tiene la referencia omnipresente de Mies. Es la época del Restaurante de Viveros (1959), el edificio Arrufat en Villareal (1961), las viviendas de la calle Colón en Valencia (1962), el Pabellón de Aulas y Residencia de Seminaristas en el Seminario de Segorbe de (1962) o el edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Castellón (1962).

Este trabajo tiene la finalidad de contribuir a la divulgación de estas dos últimas obras, la primera desconocida e inédita en las publicaciones de arquitectura y la segunda sólo célebre en su versión construida y de la que existe un magnífico anteproyecto cuyo conocimiento es imprescindible para entender la génesis del proyecto. Para ello, se analizan los planos y memorias originales, hallados en el archivo del arquitecto.

El edificio de Segorbe es en esencia un *prima* que asume tanto en sus plantas como alzados la disciplina que le impone la estructura. La composición y la materialización de sus fachadas, resueltas con estructura metálica y paramentos de ladrillo vistos, remite directamente a la ampliación del IITRI Minerals and Metals Research Building en Chicago de Mies van der Rohe. El resultado es un edificio de exquisita ejecución que se pretende rescatar del olvido como ejemplo de la modernidad.

El proyecto del edificio para el Ministerio de Obras Públicas, realizado en colaboración con Luis Jiménez Laiglesia, muestra otra vertiente de la huella de Mies. En este caso, la referencia son los edificios materializados en acero y cristal, donde la orden estructural marca la pauta de toda la composición y al que se subordinan todos los elementos, referencias que son más acusadas en la primera propuesta.

Palabras clave: Luis Gay / modernidad arquitectura española.

Luis Gay Ramos (1912-1996), arquitecto titulado en Madrid en 1940, inicia su ejercicio profesional vinculado a Regiones Devastadas. Durante esta etapa, interviene en numerosas reconstrucciones, situadas generalmente en lugares recónditos, caracterizadas por la escasez de medios económicos y que se resuelven a partir de materiales y técnicas tradicionales con una estética casticista e historicista que enraiza con los antecedentes de la arquitectura popular. Los sistemas constructivos se rigen, por consiguiente, por técnicas artesanales, aprovechando los materiales del entorno superando de esta forma la ausencia de materiales de producción industrial. Estas actuaciones, que requieren un contacto muy directo con la obra, imponen la racionalidad constructiva como disciplina de trabajo. Este escenario favorece, por un lado, una rigurosa formación técnica con un conocimiento exhaustivo tanto del oficio como de las técnicas constructivas y materiales y por otro, una actitud positiva hacia ciertos valores inherentes a la arquitectura histórica.

Su actividad arranca, por tanto, en un marco donde el empleo de un lenguaje moderno en la arquitectura es sólo una lejana aspiración. A pesar de la dificultad de las circunstancias de partida, durante el devenir profesional de este arquitecto se producen una serie de acontecimientos que favorecen la adopción de la modernidad en su arquitectura. Como reconocimiento a su dedicación a la arquitectura, en 1996, recibe a título póstumo, la distinción de *Mestre Valencià d'Arquitectura*, máxima condecoración que otorga el Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana.

La modernidad que empieza a filtrarse en su obra a partir de los primeros años de la década de los cincuenta, fundamentalmente a propósito de sus propuestas hoteleras, es en realidad un episodio más del reencuentro con la modernidad perdida en la arquitectura española como consecuencia de la transformación social, política y cultural que representa la Guerra Civil y el posterior periodo autárquico.¹ A finales de los cincuenta, la modernidad en su arquitectura adquiere una nueva dimensión que tiene la referencia omnipresente de Mies. Es la época del Restaurante de Viveros (1959), el edificio Arrufat en Villareal (1961), las viviendas de la calle Colón en Valencia (1962), o el edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Castellón (1962).

Si bien, en los estudios existentes, la huella de Mies en la obra de Luis Gay se analiza a partir de las propuestas construidas de estos edificios. Desde este trabajo, se pretende añadir y reforzar esta significativa influencia a través del análisis de dos proyectos extraordinarios: el Pabellón de Aulas y Residencia de Seminaristas en el Seminario de Segorbe, proyectado en 1962 y construido entre 1962 y 1964 y el primer anteproyecto para el edificio del Ministerio de Obras Públicas en Castellón, proyectado en marzo de 1962. El primero de ellos desconocido e inédito en las publicaciones de arquitectura y el segundo sólo célebre en su versión construida y del que existe un magnífico anteproyecto, cuyo conocimiento es fundamental para entender la génesis del proyecto finalmente construido. Para alcanzar dicho objetivo, se analizan los planos y memorias originales, hallados en el archivo del arquitecto.

La fascinación de Luis Gay hacia la arquitectura de Mies se remonta al año 1929, cuando el joven estudiante de arquitectura visita el Pabellón Alemán para la Exposición Internacional de Barcelona. A partir de ese momento, Luis Gay sigue con entusiasmo la obra del maestro alemán, maravillado por la sobriedad de su arquitectura, la ausencia de elementos decorativos y su absoluta rectitud constructiva. Con una formación académica interrumpida por la Guerra Civil, Luis Gay se nutre de las corrientes del racionalismo en los años de anteriores a la guerra y del neoclasicismo en la posguerra y asegura que de Mies (y también de Zuazo) aprende a "... unificar en un todo armónico: estructura, planta y alzado".²

La admiración de Luis Gay hacia la arquitectura de Mies, también está latente en su Discurso de Recepción en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, donde afirma:

"...consciente como ningún otro maestro de la abnegación, busca la experiencia más por la exclusión que por la abundancia. Enfoca el arte ideal de la racionalización dentro de tan vigorosos límites que sugiere siempre estar creando el mismo edificio, al que Mondrian la misma pintura. Con la arquitectura de Mies ocurre lo que experimentamos comparando dos templos griegos como el de Poseídon en Pestum y el Partenón, que representando lo mismo, observamos lo que supone el camino recorrido de la tosquedad de uno a la pureza del otro. Si su registro emocional es corto, es su vigor quien lo exige. No da saltos mortales para crear nuevas experiencias. Un cambio de materia o de proporciones, un ajuste de perfiles metálicos tan hábilmente manejados por él, una línea en sus masas simples y queda convertido en algo nuevo. Su lenguaje se ha extendido y popularizado también por sus seguidores, generalmente distinguidos, salvo excepciones recargadas y rutilantes. A pesar de que se le ha criticado, que la intensidad de disciplina, el exceso de austeridad o abstracción, sea falta de expresividad, es precisamente a causa de su casi nada contiene la paradójica plenitud de una demostración elemental y la esencia del poeta más silencioso, más ascético y más refinado de la arquitectura moderna".³

Así, la imagen de la serena modulación y ordenación estructural de la arquitectura de Mies simboliza para Luis Gay un modelo a seguir, de manera que, cuando se dan las circunstancias apropiadas, la estructura pasa a convertirse en elemento fundamental en la formalización del proyecto, como sucede de manera singular en el pabellón del Seminario de Segorbe y en el edificio para el Ministerio de Obras Públicas de Castellón. Además, en el contexto de los años sesenta en España, el perfil laminado simboliza la fuerza y la ligereza de la modernidad,

representa el éxito del desarrollo industrial, atrás quedan los años de carencia de materiales del periodo autárquico.

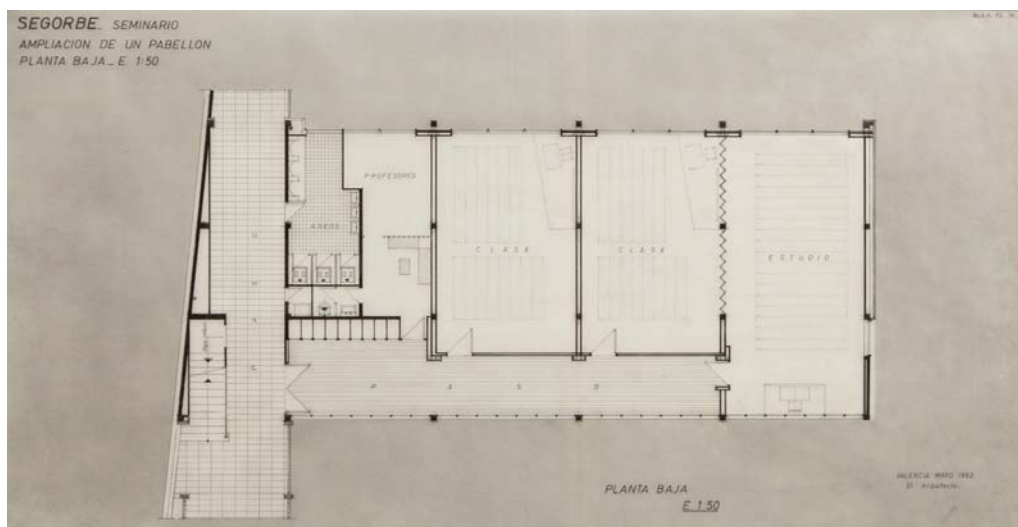
De igual manera, para Luis Gay, la arquitectura moderna debe ser sensible a algunos de los valores inherentes a la arquitectura clásica, como el orden, el ritmo, la proporción o la armonía, de tal forma que con el descubrimiento del clasicismo moderno de Mies encuentra una estrategia válida para aplicar a sus proyectos. En ella atisba el camino para resolver los problemas de representación y simbolismo que debe satisfacer la arquitectura institucional, desde una visión renovada del clasicismo. Halla así, la estrategia para conseguir el equilibrio entre lo moderno y lo clásico.

Pabellón de Aulas y Residencia de Seminaristas en el Seminario de Segorbe

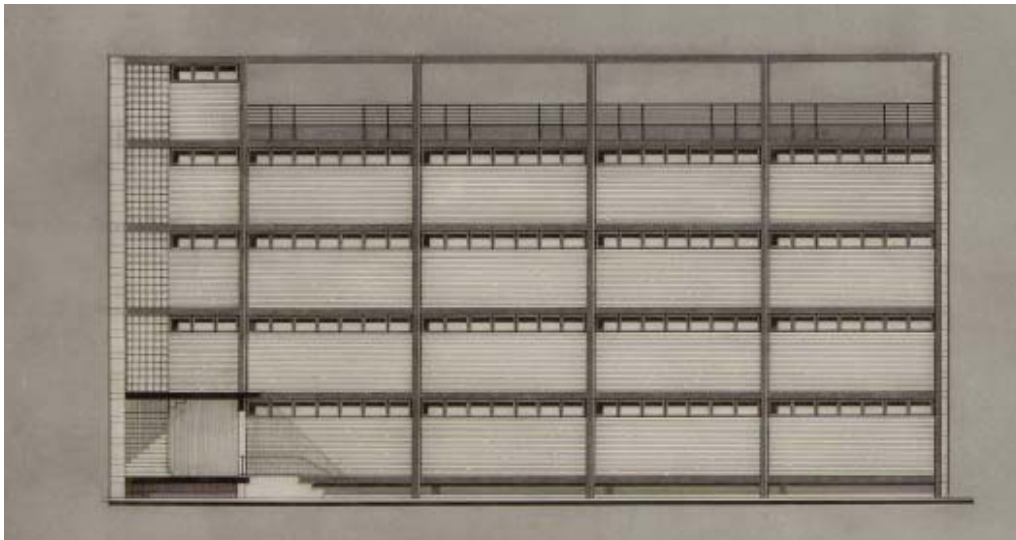
Este edificio proyectado en 1962 por Luis Gay representa una oportunidad singular para acreditar su compromiso con los ideales de la arquitectura moderna en un contexto conservador como es un centro docente vinculado a la Diócesis de Segorbe y junto a un edificio histórico.

El edificio de Segorbe es en esencia un prisma, que se inspira manifiestamente en los edificios que Mies construye entre 1938 y 1958 para el IIT de Chicago en ladrillo, acero y cristal, tanto por el papel de la estructura en la configuración del espacio interior y en la imagen del edificio, como por el registro de materiales empleados. Situado en el huerto del seminario, se adosa a una de las medianeras con la intención de liberar el mayor espacio posible para las zonas de recreo, pistas deportivas y para futuros edificios. De hecho, la memoria del proyecto⁴ insinúa la más que probable construcción de otro pabellón de similares características, acontecimiento que queda reforzado por la pasarela que se proyecta en planta baja y cuya posible función sería unir estos edificios. Por tanto, la necesidad de una ejecución en distintas fases lleva al arquitecto a adoptar un sistema compositivo capaz de asumir esta circunstancia como ya le había ocurrido, de un modo parecido aunque a mayor escala, al arquitecto alemán en los edificios del IIT.

El proyecto resuelve un programa docente que incluye también dormitorios para los seminaristas y se formaliza mediante un edificio que se compone de semisótano, planta baja y tres plantas altas.



(Fig. 1) Pabellón de aulas y residencia. Planta baja. Biblioteca Valenciana, Archivo Luis Gay Ramos.



(Fig.4) Pabellón de aulas y residencia. Alzado norte. Biblioteca Valenciana, Archivo Luis Gay Ramos.

Para no perder la rotundidad formal del conjunto, en la última planta se prolonga el orden estructural hasta la cota de coronación del edificio, absorbiendo de este modo la presencia de la caja de escaleras. La cubierta adquiere de esta forma una función social, siendo un espacio susceptible de utilizarse

La estructura además de tener un valor compositivo, también es garante de la racionalidad constructiva. Esta dualidad de la estructura la resalta el propio arquitecto desde la memoria del proyecto afirmando que:

“...la estructura de este edificio será de perfil laminado, metálicos de las dimensiones y características que se fijan en los planos y en las mediciones, su composición modulada en serie pretende facilitar su construcción y posterior organización del uso del mismo”.⁵

En este edificio de modernidad contundente, la retícula estructural materializa por Luis Gay, se diferencia de la utilizada por Mies en varios aspectos:

- en el aula, el módulo estructural no es constante en todo el edificio, pues cuenta con cuatro crujeas de idénticas dimensiones correspondientes a las aulas y una de menor dimensión que contiene la escalera y el dormitorio de los profesores.
- en el edificio de Segorbe, los perfiles que componen la fachada son los pilares estructurales, mientras que en los edificios de Chicago, únicamente en el Minerals and Metals Research Building se muestra al exterior el auténtico soporte. Solución que no puede utilizar Mies en los edificios con dos o más plantas de altura ya que el cumplimiento de la normativa contra-incendios norteamericana obliga a proteger la estructura metálica, con lo que el pilar grey debe quedar oculto. Como es sabido, para estos casos, el arquitecto alemán proyecta un segundo orden estructural modulado a partir de la estructura principal que queda oculta y recubierta por un encamisado de hormigón. Así, ahora, la estructura principal está retirada del plano de fachada y recubierta, con lo que el perfil que modula la fachada es un elemento adosado al pilar estructural.⁶ Este acontecimiento, evidencia la carencia una normativa española contra-incendios y por tanto el retraso normativo de nuestro país.
- en el edificio de Gay, el pilar metálico se formaliza a partir de dos UPN soldados a tope y
- la posición del pilar respecto al cerramiento es diferente en cada una de las fachadas.

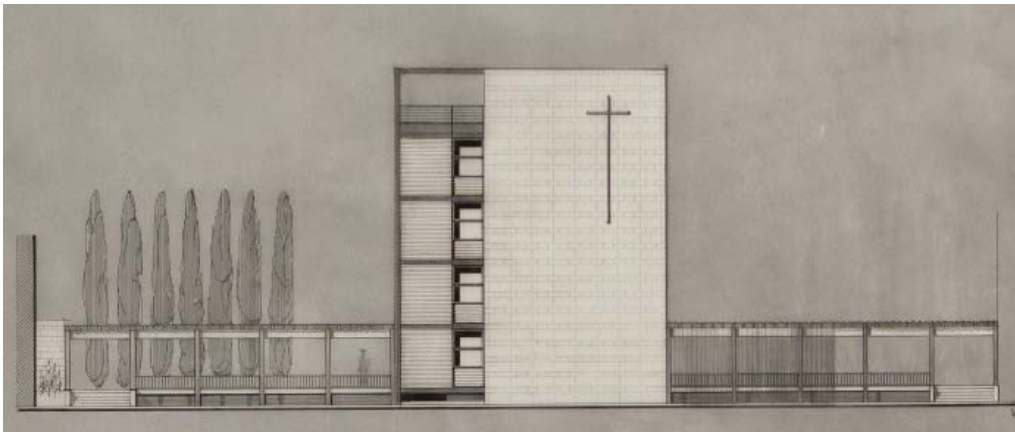
Además del protagonismo estructural, como ya se ha indicado, la elección de los materiales empleados en las fachadas (Fig.5) alude al código tectónico utilizado por Mies en los edificios del IIT y como en aquel caso, la presencia de los elementos metálicos, estructurales o no, pintados en negro refuerzan su contraste con los paños de ladrillo visto color ocre. Así, en la imagen del edificio, existe una clara distinción entre la estructura y el cerramiento. Se diferencian expresamente los elementos de cierre de los elementos portantes, manifestando la secuencia del proceso constructivo y dando lugar a una propuesta que destaca por su extraordinaria austeridad y claridad formal.



(Fig.5) Pabellón de aulas y residencia. Fotografía actual del edificio (2013). David Serrano Machuca

A diferencia de Mies, Luis Gay utiliza un aparejo a soga en el que se enfatiza la junta horizontal y la vertical se minimiza, mientras que el arquitecto alemán emplea un aparejo que combina sucesivamente hiladas a sojas y tizón y en el que se rehúnde la pieza inmediata a cada uno de los montantes.

En la fachada oeste (Fig.6), se incorpora un aplacado de piedra que define un lienzo opaco sobre el que se dispone un elemento distintivo de carácter religioso de la institución: una cruz metálica pintada de color negro. Este paño pétreo, aunque oculta la retícula estructural, manifiesta la preocupación del arquitecto por la métrica y proporción ya que su ancho es igual a dos tercios del total de esta fachada. Además, se prolonga por encima de la última planta cerrada del edificio y se alinea con la cota definida por la prolongación de la estructura.



(Fig.6) Pabellón de aulas y residencia. Alzado oeste. Biblioteca Valenciana, Archivo Luis Gay Ramos.

El resultado es un edificio que se distingue por la limpieza de su resolución volumétrica y que muestra la belleza de los materiales, sin necesidad de quedar ocultos por la utilización de revocos. Todo ello, incorporando de manera racional la utilización de la estructura de perfiles laminados de acero, los cuales a partir de su disposición modulada y ordenada concede al edificio un carácter de permanencia.

Luis Gay queda muy satisfecho con la imagen del edificio del aulario y utiliza los mismos principios compositivos que definen las fachadas en al menos dos casos más: en el proyecto para la construcción de dos nuevas naves para el complejo de La Paduana⁷ en Onteniente desarrollado entre 1964 y 1965 y en el anteproyecto de un Albergue en San Antonio Benagéber,⁸ fechado en 1964, ambos, por tanto, realizados poco después de finalizar la ejecución del edificio para el Seminario de Segorbe. Aunque en los edificios para la fábrica La Paduana la estructura ejecutada es de hormigón armado.

La utilización de la retícula estructural metálica para componer los paños de fachada es un recurso que en aquellos años, despierta mucho entusiasmo en la arquitectura valenciana. El edificio de La Residencia de la

Presentación y Colegio Santo Tomas de Villanueva en la calle pintor Sorolla de Valencia realizado por Juan José Estellés obedece a los mismos principios compositivos.⁹ Más allá de este paralelismo entre estos proyectos, estos ejemplos junto a otros igualmente destacados, certifican como desde finales de los años cincuenta la arquitectura moderna se adscribe con plena naturalidad a la modernidad, capaz de asimilar las referencias de los grandes maestros, asumir los nuevos materiales y sus posibilidades expresivas, la industrialización y la sinceridad constructiva y estructural.

Edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Castellón

Este proyecto,⁷ desarrollado por Luis Gay en colaboración con Luis Jiménez de Laiglesia, es posiblemente, junto con el edificio del Seminario de Segorbe, la obra donde más presente está el aliento de Mies en la arquitectura de Luis Gay. Presenta otra dimensión de la influencia de Mies: la construcción con acero y cristal y la cubierta suspendida mediante cerchas metálicas.

Para este edificio se realizan dos propuestas. La primera de ellas se termina de formalizar en marzo de 1962 y la segunda en noviembre de ese mismo año.

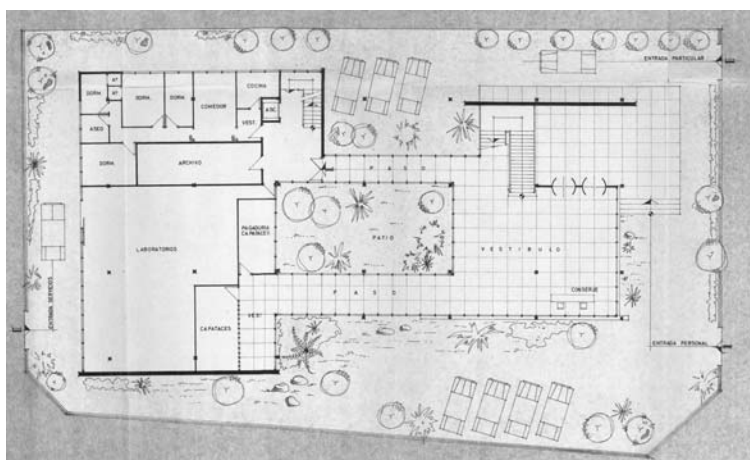
El primer condicionante al que debe responder el edificio es al emplazamiento de la parcela, rodeada de edificios de vivienda que superan en altura al futuro edificio público de tres plantas sobre rasante. Por lo que el proyecto debe buscar alguna estrategia para acentuar el carácter público de este edificio. En cuanto a la geometría de la parcela, ocupa un solar sin desniveles y sensiblemente rectangular con sendos chaflanes en las dos esquinas, es por tanto, una parcela con fachada a tres viales.

En la primera propuesta, se plantea un edificio de tres plantas, exento, en el que se distingue el interés en el diseño de los espacios exteriores y donde se potencia de manera decidida la intensa relación entre el exterior y el interior, generando un atractivo juego de vacíos, donde la estructura es, una vez más, el elemento que ordena la actuación.

En cuanto al programa, la planta baja (Fig.7) se organiza en dos espacios notoriamente diferenciados. Por un lado, la zona pública con el acceso y el vestíbulo, y en el otro extremo, la zona de servicios donde se ubica la vivienda del capataz y los laboratorios. Entre ambos espacios, se plantea un interesante ejercicio de esponjamiento que actúa de filtro entre estos dos ámbitos. Otro aspecto singular de la distribución de la planta baja, es la solución del acceso que se produce a través de un patio dispuesto en una de las esquinas y que actúa de transición entre el espacio exterior e interior. Es una pieza que, a partir de un muro que se separa de los pilares, acota o delimita un espacio, pero sin llegar a cerrarlo. El tratamiento de los cerramientos de fachada del vestíbulo se materializa mediante unos paños opacos coronados por la fenestration corrida, estrategia que pone en valor el patio interior al que vuelca el vestíbulo.

En la planta primera, se proyecta la vivienda del ingeniero jefe que se dispone sobre la zona de servicios de la planta baja, mientras que el resto de planta es una extensa terraza parcialmente cubierta por la planta segunda.

La planta segunda, destinada a la zona técnica, en forma de L, parece flotar sobre la planta primera, efecto acentuado por la existencia de potentes voladizos sobre las plantas inferiores y que justifican la presencia de las cerchas de cubiertas. Además, esta planta cubre el patio de la fachada posterior y el acceso al edificio.



(Fig.7) Edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Castellón. Planta baja. Biblioteca Valenciana, Archivo Luis Gay Ramos.

La vinculación de esta obra con la arquitectura de Mies es incuestionable. Además de los aspectos comentados anteriormente, esta relación es manifiestamente intensa en tres episodios:

- el protagonismo de la estructura como elemento generador del proyecto.
- el tratamiento tectónico: acero y cristal y
- la solución de cubierta suspendida mediante cerchas metálicas

Una vez más, la estructura es el elemento que marca la composición del edificio e implanta una estricta modulación que preside tanto la organización de la distribución como la concepción de las fachadas. Así, los perfiles de acero laminado, definen una retícula bidireccional ordenada en cuatro líneas de pórticos paralelos a la fachada principal y siete perpendiculares a ésta que sirven como referencia para el trazado de las plantas. Los límites de cada una de ellas son distintos, logrando de esta forma una extraordinaria riqueza volumétrica y creando un interesante juego de espacios construidos y espacios libres.

La distancia entre los pilares es siempre equidistante en las dos dimensiones, este orden únicamente se altera en los cuatro pilares situados en el cerramiento del vestíbulo y en el paso de la planta baja, donde la distancia se reduce a la mitad. Realmente estos cuatro pilares constituyen un orden menor, pues no tiene continuidad en las plantas superiores.

Como sucede en la obra de Mies, el orden estructural establece, también, la pauta a la que se subordinan los demás elementos constructivos, de tal forma que supeditado al orden estructural existe el suborden de los montantes verticales de los cerramientos de fachada y el de la carpintería de las ventanas.

Así pues, en este proyecto se establecen tres órdenes:

- el de la estructura,
- el de los montantes
- y el de la carpintería de la ventana.

El orden de los montantes es submúltiplo del de la estructura, de manera que entre pilares existen 6 ventanales, por tanto siete montantes, que son equidistantes pues se colocan en el eje del pilar. Esta estricta modulación espacial adquiere especial relevancia cuando se llega a la esquina.

Para entender la subordinación del orden de los montantes respecto al de la estructura, hay que analizar la posición de la estructura respecto al plano de cerramiento y como se pone de manifiesto en los planos de esta propuesta, esa relación no sigue una regla universal. Esta diferencia de criterio cobra especial singularidad en dos puntos de la planta baja: en la esquina del patio interior y en la esquina del vestíbulo.

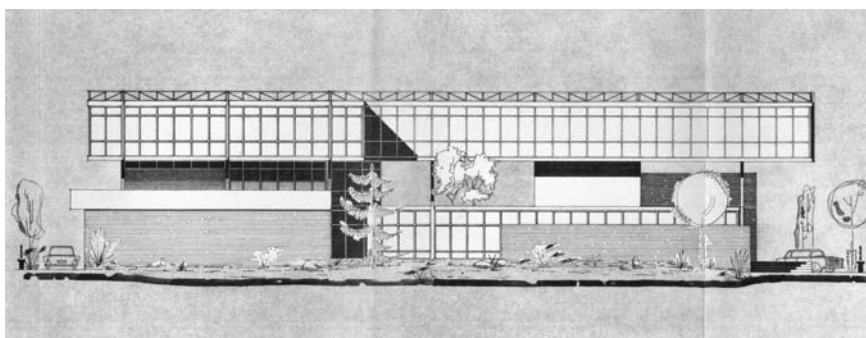
En la esquina del patio interior, acometen dos cerramientos acristalados de idéntica naturaleza y espesor, lo cual unido a la estrategia utilizada por los arquitectos de apenas separar los pilares de los cerramientos unos centímetros, provoca que los dos ventanales que definen el encuentro de la esquina sean de menor dimensión que los contiguos por la presencia del pilar, de manera similar a como sucede en Lake Shore Drive Apartments de Chicago.

En el encuentro de la esquina del vestíbulo, la solución es más complicada, debido a que en este punto se encuentran dos cerramientos, de mayor espesor que en el caso anterior, compuestos por un muro de ladrillo coronados con una fenestración corrida, modulada por el orden de los montantes. Además, en el muro recayente a la fachada principal, los pilares están embebidos por los muros y únicamente se manifiestan en la coronación del muro, en cambio, en el muro perpendicular, éstos se adelantan unos centímetros de los ejes definidos por la estructura. Así, al llegar a la esquina el ventanal de la fachada principal es sensiblemente más pequeño que los contiguos. El despiece del pavimento también evidencia esta diferencia de dimensión entre las ventanas.

En definitiva, en la propuesta de Luis Gay la modulación y la subordinación de los elementos secundarios no es tan rigurosa como sucede en la obra de Mies. Así, en el edificio de Castellón, el grafismo del pavimento, cuyo despiece tiene la misma dimensión que la distancia entre montantes y se alinea con estos, evidencia la existencia de piezas de menor dimensión, como consecuencia de las distintas posiciones que adoptan los cerramientos respecto a la estructura, acontecimiento impensable en la obra madura de Mies. En el Crown Hall, por ejemplo, el arquitecto alemán sigue un estricto orden donde todas las piezas del pavimento tienen la misma dimensión y subrayan con sus juntas la modulación de todo el edificio. Como es sabido, para alcanzar esta homogeneidad en el dimensionado del pavimento Mies alinea en las esquinas del edificio la cara interior del cerramiento con el eje de los montantes que a su vez se modulan a partir del eje de la estructura del edificio.

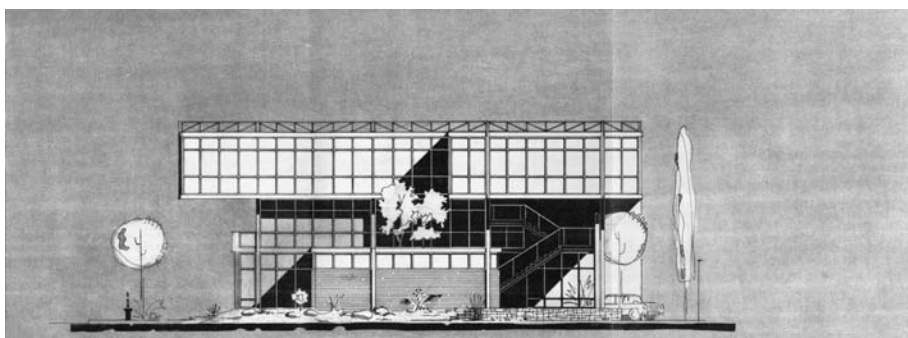
Además de la capacidad compositiva de la estructura, la selección de materiales empleados rememora de nuevo a la arquitectura de Mies. Este acontecimiento es especialmente sensible en la planta tercera (Fig.8 y fig.9), que aparece como un cuerpo totalmente acristalado, ordenado por la modulación de los montantes de fachada y subordinados al orden establecido por la retícula estructural. El acero y en concreto la utilización de estructura

metálicas en la obra de Luis Gay se convierte en una constante y siempre que las circunstancias lo permiten prefiere construir sus edificios con estructuras metálicas vistas.



(Fig.8) Edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Castellón. Alzado principal. Biblioteca Valenciana, Archivo Luis Gay Ramos.

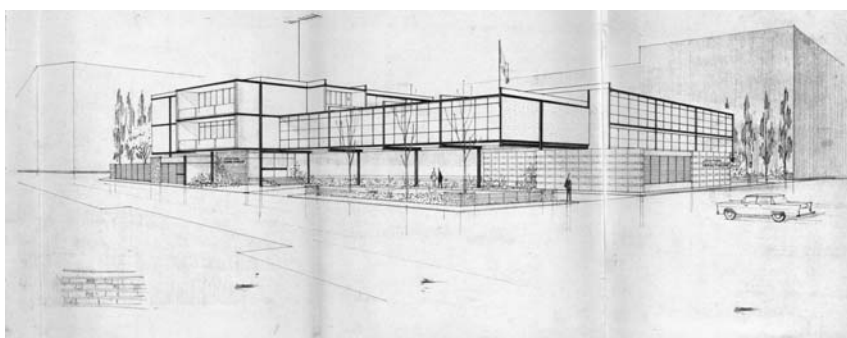
En el edificio de Castellón existe otra referencia a la arquitectura de Mies van der Rohe que está vigente en las cerchas de la cubierta. Aunque en este caso la solución de esta cubierta presenta significativas diferencias, puesto que no se consigue un espacio interior libre de pilares, como sucede en los ejemplos de Mies, y las luces son sensiblemente menores. Sin embargo, la justificación de esta solución estructural parece estar argumentada para sustentar los voladizos de la planta segunda que en algunos casos son considerables y que requeriría de una viga de canto de sección importante para cumplir los requisitos estructurales. De esta forma el espesor de la cubierta es el convencional y sólo se aumenta el canto de las cerchas, alcanzado la dimensión requerida por el cálculo estructural y consiguiendo, así una cierta monumentalidad estructural que representa una valiosa innovación tecnológica que subraya el carácter institucional del edificio.



(Fig.9) Edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Castellón. Alzado lateral. Biblioteca Valenciana, Archivo Luis Gay Ramos.

De nuevo, el orden, la sinceridad constructiva, la utilización de los materiales y la manera de articular los espacios proporcionan a la obra una armonía singular que se acercan a la arquitectura de Mies, aunque con algunos matices, como se ha indicado.

En noviembre de 1962, se formaliza la segunda propuesta (Fig.10) que altera considerablemente el proyecto inicial tanto en su distribución como en su imagen y que salvo algunas modificaciones de escasa relevancia se corresponde con el edificio finalmente construido.¹¹



(Fig.10) Edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Castellón. Perspectiva, 2º Propuesta. Biblioteca Valenciana, Archivo Luis Gay Ramos.

Como se ha visto, estas dos obras reflejan una reinterpretación muy personal de la cultura arquitectónica de Mies, en las que Luis Gay explora las posibilidades de la estructura como elemento generador del proyecto y la capacidad expresiva de los materiales empleados de manera muy distinta. Si en el proyecto de Segorbe la referencia a los edificios del IIT de Chicago y en concreto a la ampliación IITRI Minerals and Metals Research Building es inmediata, en el edificio de Castellón la influencia de Mies no se asocia de manera tan directa a ninguna obra en particular, sino que remite a diferentes episodios de su arquitectura. En ellas, se sintetizan muchas de las aspiraciones de Luis Gay en torno a la modernidad.

En resumen, la arquitectura de Luis Gay, escenifica decididamente el compromiso con la modernidad, entendida ésta, no sólo como una asimilación de determinados aspectos formales y funcionales, sino también con una responsabilidad hacia la sociedad en un intento de asumir las nuevas costumbres y modos de vida. Todo ello, siempre desde la racionalidad técnica y optimización funcional que aprende desde muy temprano a partir de su experiencia al servicio de Regiones Devastadas. La suya es, también, una modernidad tecnológica que incorpora las nuevas técnicas y materiales que el progreso desarrolla, siempre desde el rigor constructivo, alejada de la frivolidad y el exhibicionismo, que trasciende a las modas y formalismos y entra en resonancia con la arquitectura histórica, pero sin perder su condición moderna.

Estos valores, latentes en su arquitectura también tienen vigencia en su discurso y para concluir parece imprescindible rescatar algunas ideas de Luis Gay, en este momento en el que, en muchas ocasiones, la arquitectura parece dejar de lado la racionalidad constructiva tan presente en aquella generación de arquitectos que iniciaron su ejercicio profesional tras la Guerra Civil.

“La frivolidad y el exhibicionismo de ciertos entes sociales, que se mueven en la modernidad, a la contra de la norma ortodoxa, ha alcanzado en ocasiones a nuestra arquitectura más reciente. Nos han querido demostrar que todo es realizable: con edificios de ángulos quebradizos de fábrica de ladrillo, o en fachadas no verticales que recogen y filtran el agua cuando llueve, entre otros, siendo esto no más que vanos alardes. Nuestros maestros de teoría de la construcción nos enseñaron que eso era pecado y digno de obtener un verano para septiembre. A mí estas cosas me dejan ahora perplejo”.¹²

En el pensamiento de Gay, tampoco hay lugar para las modas o formalismos:

“Si la media de vida de edificaciones normales puede superar el siglo, no comprendo cómo la arquitectura tiene que aceptar modas o formalismos, al nivel que alcanzan los coches u otros modelos de menor vida. No obstante, la ingenuidad juvenil, que cree alcanzar fácilmente la originalidad, se deja llevar insensiblemente por la corriente de nuevas teorías y ejemplos adelantados, en ocasiones, vacíos de contenido. Pero, ¿quién en su juventud no ha caído en estas tentaciones?”¹³

Notas

1. Para más información véase SERRANO MACHUCA, David. *La impronta de la arquitectura moderna en la obra del arquitecto Luis Gay Ramos*. Tesis Doctoral inédita. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2013.
2. GAY RAMOS, Luis. La arquitectura como servicio. Revista *Habitar Q*. Julio 1986 nº 2. Ediciones Edanco, SA. Pág. 44.
3. GAY RAMOS, Luis. Discurso para su Recepción como Académica en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Misión de Belleza de la arquitectura contemporánea, marzo 1963, págs. 28-29. Disponible en Biblioteca Valencia, Archivo Luis Gay Ramos, BV-ALGR 1.
4. GAY RAMOS, Luis. Memoria para el proyecto del Pabellón de Aulas y Residencia de Seminaristas en el Seminario de Segorbe, Segorbe, julio de 1962, pág. 1. Disponible en BV-ALGR 77.
5. *Ibidem*, pág. 2.
6. Para más información véase JIMENEZ GÓMEZ, Eva María. *El pilar de Mies Van der Rohe. El léxico del acer*. Tesis Doctoral Inédita. Barcelona. Universitat Politècnica de Catalunya, 2012.
7. GAY RAMOS, Luis. Ampliación Fábrica La Paduana en Onteniente, 1965. Disponible BV-ALGR P170.
8. GAY RAMOS, Luis. Anteproyecto de Albergue en San Antonio de Benagéber, para la Sección Femenina de Falange Española de las Jons, 1964. Disponible en BV-ALGR P148.
9. Para más información véase MERI, Carlos y PALOMARES FIGUERES, María Teresa. *Juan José Estelles Ceba. Arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 2007.
10. GAY RAMOS, Luis. Edificio para el Ministerio de Obras Públicas en Avenida del Mar nº 16, Castellón de La Plana, 1962. Disponible en BV-ALGR 85II.
11. Para más información sobre el proyecto finalmente construido véase JORDÁ SUCH, Carmen. *20x20. Siglo XX. Veinte obras de arquitectura moderna valenciana*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, 1997.
12. GAY RAMOS, Luis. La arquitectura como servicio. Revista *Habitar Q*. Julio 1986 nº 2. Ediciones Edanco, SA. Pág. 43.
13. *Ibidem*, págs. 43-44.

Bibliografía

- COLOMER SENDRA, Vicente (dirección). *Registro de Arquitectura del s. XX, Comunidad Valenciana*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte, Instituto Valenciano de la Edificación, 2002.
- GAY LLACER, Luis. Trayectoria profesional: Luis Gay Ramos. En: JORDÁ SUCH, Carmen (Dir.). *Comunidad Valenciana. Arquitectura en los 90. Premios COACV 90-91, 92-93, 94-95*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte, 1998, pp. 186-196.
- GAY RAMOS, Luis. La arquitectura como servicio. *Habitar. Q.3*. Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1986, pp.40-44.
- MERI, Carlos y PALOMARES FIGUERES, María Teresa. *Juan José Estelles Ceba. Arquitecto*. Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 2007.
- JIMENEZ GÓMEZ, Eva María. *El pilar de Mies Van der Rohe. El lèxic del'acer*. Tesis Doctoral Inédita. Barcelona. Universitat Politècnica de Catalunya, 2012.
- JORDÁ SUCH, Carmen. *20x20. Siglo XX. Veinte obras de arquitectura moderna valenciana*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, 1997.
- JORDÁ SUCH, Carmen. *Vivienda moderna en la Comunidad Valenciana*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, Consejería de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, 2007.
- JORDÁ SUCH, Carmen, MARTÍNEZ MEDINA, Andrés, PRIOR Y LLOMBART, Jaime. *Arquitectura moderna y contemporánea de la Comunidad Valenciana* [Cd]. Valencia: Col.legi d'Arquitectes de la Comunitat Valenciana, Conselleria d'Infraestructures, Territori i Media Ambient, 2012.
- SERRANO MACHUCA, David. *La impronta de la arquitectura moderna en la obra del arquitecto Luis Gay Ramos*. Tesis Doctoral inédita. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 2013.

Biografía

David Serrano Machuca. Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia (2000), Certificado de Aptitud Pedagógica (2009), Máster en Conservación del Patrimonio Arquitectónico (2009) y Doctor por la Universidad Politécnica de Valencia (2013) con la tesis *La impronta de la arquitectura moderna en la obra del arquitecto Luis Gay Ramos* dirigida por Carmen Jordá Such y María Teresa Palomares Figueres, calificada con sobresaliente Cum Laude. Desde 2001 dirige su propio estudio profesional, actualmente forma parte de un equipo multidisciplinar que está ejecutando diversas obras en China.